

Silva, Pedro Jorge Omar

omarsilva75@latinmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Comunicación Social - Universidad Nacional de Misiones

Área de interés: Comunicación y espacio urbano.

Palabras claves: Comunicación – ciudad- semiosis

LA DIFÍCIL CONCEPCIÓN DE POSADAS COMO LA “LÍMPIDA CIUDAD” DE LOS NIÑOS. “LOS DUDOSOS EFECTOS PRÁCTICOS DE UN OBJETO IMAGINADO”

MICRO-APROXIMACIÓN SEMIÓTICA

que pueden tener

“Considera qué efectos

*concebiblemente repercusiones prácticas ,
concibes que tienen los objetos de tu concepción.*

*Así, tu concepción de aquellos efectos es
el todo de tu concepción del objeto”*

(PEIRCE, Charles Sanders 224)

El presente estudio procura aportar ciertas reflexiones acerca de los avatares de una campaña de difusión diseñada por la Dirección de Educación Ciudadana de la Municipalidad de Posadas cuyo objetivo de máxima se plantea la transformación de ciertos hábitos de los posadeños, entre los cuales y de acuerdo con el minúsculo tejido semiótico recortado... “los únicos privilegiados” son los intérpretes infantiles.

En el marco de la misma se han diseñado una serie de productos comunicacionales gráficos de los cuales se seleccionó un afiche para la construcción del mini-corpus de análisis. Desde el enfoque peirceano, dinámico, abierto y flexible desarrollaremos un proceso semiótico analítico de los fragmentos de la trama sígnica cristalizada para determinar si los signos- representámenes que aparecen constituyen íconos, índices o símbolos y qué posibles interpretantes logran activar , desarrollar en la mente de los infantes que residen en una ciudad que se levanta en los confines de la “frontera caliente” entre Argentina y Paraguay.

La ponencia se inscribe en el marco del Proyecto: *Espacio, Comunicación y Cultura II. Mediaciones entre configuraciones urbanas y modos de convivencia en la ciudad de Posadas dirigido por la Investigadora Elena Silvia Maidana*. El mismo está registrado en la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Me desempeño como Investigador en el Área de Semiosis.

La Disciplina Semiótica entendida por Charles Sanders Peirce como lógica o doctrina de los signos constituye una teoría rigurosa que hace posible la identificación, la descripción y la interpretación de los signos que componen el “paquete significativo” (VERÓN, Eliseo 1987) objeto de nuestro estudio. Este proceso triádico de inferencia hace factible el conocimiento de algo: los íconos, índices y símbolos que se materializan en el afiche constituyéndose de ese modo en el punto de partida de nuestra semiosis interpretativa. Los mismos están en lugar de algo, Posadas como objeto representado, para alguien interpretante, esos signos que se procuran instalar y desplegar en la mente de los “bajitos” que viven en la “urbe”. La semiosis constituye un proceso que se dinamiza a partir de la correlación de tres componentes formales el Representamen, el Objeto y el Interpretante. Esa traducción, aclaración, ampliación de un signo por otro, sólo es posible, a través de una experiencia comunitaria intersubjetiva y, por ende, comunicativa. Desde esta perspectiva es factible –y de acuerdo con el semiótico Marcelino García- considerar a la semiosis como comunicación. Esta inscripción teórica-metodológica habilita el análisis de los fenómenos semióticos como procesos comunicativos que permiten la materialización de los mundos de sentido. La configuración de estos universos se logran mediante operaciones de representación-interpretación por parte de los sujetos semióticos que al relacionarse dinamizan complejos devenires sígnicos.

Plantearse interrogantes y tratar de responderlos, siempre provisoriamente, se transforma en un momento fundamental para todo aquel investigador que pretenda iniciar una búsqueda, una indagación, un tanteo desde la disciplina semiótica. Asumimos

el “riesgo y las limitaciones “ que implican los procesos de construcción de conocimiento desde el pensamiento semiótico. Desde este punto de vista los posibles interpretantes que logre desarrollar nuestra investigación acerca del sentido de las representaciones de “Posadas como ciudad limpia” serán siempre provisionales y falibles. Intentaremos efectuar una interpretación provisoria de parte de una realidad fronteriza mixturada que nos constituye de un modo, muchas veces, paradójico...

Habiendo efectuado la advertencias de rigor y “amparados” por la Máxima Pragmática peirceana nos arriesgamos a la formulación de la siguiente pregunta: ¿Qué efectos y repercusiones produce la Campaña de Concientización Posadas Limpia en los pequeños moradores de la ciudad? El esbozo de una respuesta posible a “tamaño y pretencioso” interrogante exige un breve preludio peirceano

MÍNIMA TRAVESÍA PEIRCIANA

Creemos que son centrales para el abordaje semiótico de la representación de Posadas como ciudad limpia los conceptos de signo y semiosis formuladas por el fundador de la Semiótica Charles Sanders Peirce. Las posteriores interpretaciones de este coloso del pensamiento semiótico efectuadas por el filósofo alemán Karl Otto Apel, resultan cruciales para la resolución provisoria del problema planteado. A partir de estas nociones trataremos de interpretar, desenmarañar estos complejos entramados sígnicos que configuran los contradictorios mundos de frontera.

Consideramos relevantes las propuestas sobre la aplicación de la categoría peirceana de índice al análisis del mundo mediático –especialmente la TV- realizadas por el investigador latinoamericano Fernando Andacht . Reconocemos los aportes de la semiótica misionera Ana María Camblong para asomarnos a una interpretación tentativa de los abigarrados universos de sentido que se configuran en un “espacio de culturas en contacto”. Por último, valoramos el trabajo del investigador Marcelino García para la construcción de una mirada semiótica sobre los procesos comunicacionales materializados en los dinámicos mundos urbanos de frontera.

La noción peirceana de *signo*¹ resulta decisiva para la investigación de la muestra del tejido semiótico objeto de nuestro estudio:

El afiche constituye un producto sígnico cuyo análisis permite reconstruir fragmentariamente el proceso semiótico de configuración de Posadas como ciudad limpia. Ese algo, un ícono, un índice, un símbolo que al correlacionarse dinámicamente en el espacio semiótico de la pieza comunicativa interpretada permite la manifestación de la representación oficial de urbe higiénica, purificada que se dirige a ese alguien-los “posadeñitos” en cuyas mentes se procura crear ese interpretante que es otro signo. En este pasaje de la reflexión se impone el interrogante acerca de las “reales posibilidades” que posee una campaña de concientización para lograr la creación de ese nuevo signo...la metamorfosis o el desarrollo de ese pensamiento.

La categoría de *semiosis*² resulta determinante para la comprensión de la dinámica sígnica. Esta constituye un proceso triádico que implica la correlación dinámica entre un signo, su objeto y su interpretante. La traducción de un representamen por otro facilita la dinamización de un reticulado sígnico abierto al infinito. Los funcionarios del Área de Educación ciudadana se transforman en actores concretos que se comunican con otros- los niños a través de sistemas de significación categorizados como terceridades en clave peirceana (En el producto comunicativo analizado sólo es factible la interpretación de los íconos, los índices y los símbolos en cuanto inscriptos en códigos icónicos, “*paradigmas de inferencias indiciales*” (GINZBURG, Carlo 1999: p. 138) o en un sistema de símbolos como la Lengua Española).

Consideramos ineludibles para el estudio de la Comunicación como proceso de producción de *sentido*³ las articulaciones que propone Eliseo Verón entre la Semiótica Peirceana y el Análisis de los Discursos Sociales

Las categorías semióticas de signo, semiosis y sentido entran en la malla teórica de nuestra investigación para tratar de tejer posibles y falibles interpretaciones de la semiosis que dinamiza estos mundos urbanos de sentido que construyen la fascinante realidad de la frontera, en los cuales vivimos insertos, y que experimentamos cotidianamente con apasionado fervor.

La perspectiva pragmática, dinámica y triádica de los “semióticos invocados” se entroncan con el pensamiento de ese formidable “Padre Fundador de la Disciplina” Charles Sanders Peirce, cuyas contribuciones resultan capitales para la explicación del modo de funcionamiento de los signos. Estos nunca están solos o aislados sino que se inscriben en la cadena de la semiosis que consiste en una sucesión de interpretaciones de un representamen por otro “ad infinitum” cuyo único y paradójico límite es la comunidad, o si se prefiere el universo del discurso.

En esta breve ponencia procuramos reflexionar acerca de un clásico problema semiótico, planteado por Peirce sobre la “creencia en la verdad” y su concreción en hábito. Pretendemos interpretar desde la perspectiva pragmática, si la creencia en la verdad “de Posadas como ciudad limpia” que manifiestan los funcionarios de Educación ciudadana de la Municipalidad logra traducirse en hábitos de comportamientos por parte de los niños o se agota en un mero gesto declamatorio y retórico.

Sin desconocer la relevancia de los argumentos inductivos y deductivos para el pensamiento peirceano y dada la brevedad del presente trabajo, preferimos aventurarnos por los “senderos detectivescos” del *razonamiento abductivo*⁴. Desde esta perspectiva nos arriesgamos a “argumentar abductivamente” que el programa de emisión de la campaña prescribe una hipótesis cuya conclusión no deja de ser razonable: se considera que la creencia fijada en la “mente de los chicos” configura una representación de Posadas como ciudad sucia y de allí la necesidad de modificarla. La formulación de una campaña de concientización, por parte de la Dirección de Educación Ciudadana de la Municipalidad de Posadas, instala la duda acerca de la creencia de los pequeños habitantes en la limpieza de “su espacio urbano”. La fe de los mismos en la profilaxis y en la higiene se relativiza a partir de un cuestionamiento de sus prácticas productoras de basura que ensucian la ciudad y de otras acciones que destruyen el patrimonio público como los bancos y plantas, entre otros...

Pareciera que la hipótesis de los funcionarios imaginan un tipo de interpretante final cuyos hábitos y creencias en la mugre demandan urgente metamorfosis. Nuestra experiencia como sujetos semióticos inmersos en estos complejos mundos de frontera nos permite experimentar esta realidad urbana que se nos resiste cada vez que nos tropezamos

con una bolsa de basura en la vereda, observamos cirujas y perros callejeros revolviendo tachos y contenedores, cuando olfateamos los fétidos “aromas” del agua que fluyen a borbotones por la grieta de alguna cloaca rota. Estos particulares atributos del objeto que pretendemos analizar toman razonables los argumentos oficiales y justifican el diseño de un programa para la apertura de otros mundos posibles en los cuales la creencia en la limpieza pueda fijarse y traducirse en hábitos.

Los aportes teóricos - metodológicos de la Disciplina Semiótica resultan cruciales para la investigación de los posibles efectos y alcances prácticos del objeto de percepción oficial “Posadas como ciudad limpia” en la percepción de los niños que habitan la Capital de Misiones. Es la abducción la que posibilita vincular en la categoría de signo la identificación de ese algo-denotatum: ícono, índice, símbolo que aparece en el afiche como fenómeno, en lugar de algo-designatum- objeto la ciudad de Posadas, para los intérpretes, infantes a quienes se orienta la campaña. La mediación sígnica del lenguaje resulta clave para la posibilidad de experiencia de ciudad limpia por parte de los sujetos semióticos; se procura estimularla a través de los representámenes materializados en el producto comunicativo. Se procura validar el conocimiento sobre la limpieza a través de la búsqueda de “un sospecho consenso” en la comunidad infantil posadeña.

La concepción peirceana del signo/ representamen/ objeto/ interpretante implica la división triádica de los signos según tres *categorías faneroscópicas* ⁴ que constituyen la base de la arquitectura del pensamiento de Peirce. La primeridad o primer correlato. Supone la consideración de algo en sí, tal cual es sin referencia a otra cosa. Es la pura posibilidad de ser. La correlación del ícono con el objeto que representa es por analogía o semejanza. En la semiosis cristalizada objeto de nuestro análisis los íconos –imágenes al materializarse constituirían, según la mirada peirceana de Andacht, un hipoícono.

La segundidad constituye un categoría faneroscópica que considera algo tal cual es pero en relación con otra cosa. Es una de las pocas ocasiones en que Peirce formula una relación diádica, en esta instancia la relación tercera no ha sido introducida aún. Es el orden de existencia del hecho bruto. La correlación del índice con el objeto que representa en por contigüidad.

La categoría faneroscópica de terceridad aporta la regularidad, la ley, el hábito que establece la relación entre un primero/ representamen con el segundo/ objeto, el interpretante es el que incorpora una verdadera relación triádica. La correlación del símbolo con su objeto se edifica mediante convenciones o leyes.

Es significativo recordar que para el enfoque dinámico de Charles S. Peirce nada es un ícono, índice o símbolo de antemano. Será el análisis semiótico de la semiosis cristalizada en el corpus-en nuestro caso el afiche- el que establecerá el tipo y la función de cada representamen.

La ampliación de los conocimientos peirceanos efectuados desde el campo filosófico por Karl Otto Apel-no exento de un sesgo kantiano- resulta clave para pensar las mediaciones de lenguaje, cuyo entramado sígnico constituido por íconos, índices y símbolos tornan posible la síntesis de la representación de Posadas como ciudad limpia.

MINI- ANÁLISIS PEIRCEANO.

El afiche constituye una pieza comunicacional en el cual aparece lo icónico, indicial y simbólico. En correspondencia con el enfoque dinámico y triádico de Peirce procuraremos establecer a partir de la interpretación del “pequeño pedazo del tejido de la semiosis”(VERÓN, Eliseo 1987:p.) cristalizado el funcionamiento de los tipos de signos que se manifiestan orientando el análisis hacia el *índice*⁵.

En el afiche la acción del índice consiste en evidenciar el hecho bruto- Ha partir de la conexión por contigüidad con el objeto que representa-objeto dinámico –realidad urbana real-Posadas como ciudad “tapada de basura”. Los índices se refieren al escenario urbano como objeto representado siendo afectado por este.

Desde la perspectiva comunicacional el índice es relevante no sólo por representar al objeto –en el caso que nos ocupa una ciudad- por contigüidad estableciendo con él un vínculo factual, sino también, por su capacidad de intervenir en la mente. Esta acción del signo, a veces indeseada, impuesta resulta crucial para el establecimiento de vínculos comunicativos. Lo comunicacional implica relaciones de sentido con otro. Aquí el índice se produce intencionalmente para ser interpretado. Este signo aporta la certeza de la

existencia real y verdadera de la realidad urbana analizada. Esa conexión fáctica del índice con el objeto es la que permite la configuración de la imagen de la ciudad a partir de los rasgos de suciedad. El índice sitúa a Posadas como objeto representado singular que se ubica en la frontera argentina-paraguaya en el “aquí y ahora” de la Gestión del Intendente Jorge Brignole.

En el afiche la contigüidad deíctica o referencial aparece sugeridas en las siluetas de los infantes que se exhiben en el producto comunicacional indica la presencia de los niños posadeños. El índice cuantificador “*todos*” señala o designa al objeto “*moradores de Posadas*”. (Ver afiche, Fig. 2 archivo adjunto)

En posible identificar en el afiche índices que se relacionan con su objeto por contigüidad causal/ existencial cuando la fuerza de gravedad atrae las gotas de agua en dirección a la tierra en el momento en que “la niña riega las plantas”. (Ver afiche, Fig. 2, archivo adjunto)

El índice Posadas es un nombre propio de un personaje de la historia argentina con el cual se denominó a la capital de Misiones. Claro ejemplo de un etiquetado paradójico y contradictorio.

El pensamiento triádico peirceano, no sólo adjudica preeminencia a la relaciones de contigüidad entre índice-objeto, sino también a los alcances de los “índices genuinos” : abarcan sólo individuos y no generalidades. La función sígnica de los índices es mostrar, exhibir a Posadas, estar en lugar de la ciudad, anunciarla si fuese solamente designativa. No obstante, Creemos que en la urdimbre semiósica “congelada” que “seccionamos” como muestra –el afiche- predominan los índices *reagentes*, pues la gran mayoría poseen un aspecto icónico y su conexión de contigüidad con el objeto es de naturaleza causal. A partir del análisis de los índices es factible realizar averiguaciones acerca de hechos que atañen al espacio urbano que es el objeto que representan. Los índices exponen exhiben , evidencian a Posadas como ciudad sucia y a través de la campaña procuran llamar la atención de los posadeños sobre la urgencia de modificación de sus creencias.

En los pasajes precedentes realizamos un esbozo aproximativo acerca de la función del índice como “vigía” que advierte al intérprete acerca de un “estado de suciedad” que reclama una perentoria metamorfosis.

La formulación de la “Campaña de Concientización “ Posadas limpia” constituye una estrategia comunicativa institucional que aspira modificar los hábitos de los posadeños, especialmente de los pequeños habitantes de la capital misionera. De ella, “cristalizamos” una porción de las imbricaciones semiósicas que se concretan en un producto comunicativo –un afiche- cuya intención es lograr la atención de los otros- de los destinatarios infantiles-

Los índices son signos que indican al intérprete “esto es ser limpio, esto es tener conciencia ciudadana”. El color rojo constituye un *índice reagente*, pues la conexión de contigüidad causal con el objeto que representa-ciudad / limpia-contiene un aspecto icónico. *“ENTRE TODOS” ¡Generemos conciencia ambiental ciudadana! ¿CÓMO? ¡NO!* etc. Esto se interpreta cuando se lo relaciona con una *flor roja (símbolo que connota universalmente el concepto de limpieza.-según Darío Sirotko diseñador del isologotipo Municipalidad de Posadas)* y que se incrusta en el extremo inferior izquierdo del afiche.

Isologotipo de Gestión del Intendente
Jorge Brignole (Funciona como
imagen de marca de la ciudad)
Fig. 1 (ver archivo adjunto)

El negro es un índice que indica a través de lo cromático “que hay que ser limpio y cómo hacerlo”. Estos signos llaman la atención del intérprete a partir del señalamiento de las acciones a realizarse: *“Arrojando los papeles en los cestos de basura”, “manteniendo la vereda limpia”, “No arrojando residuos desde la ventanilla del auto, el colectivo o desde la moto”, “sacando la basura en el horario y lugar adecuado”, “cuidando las plantas y las flores en las veredas y en los espacio verdes”, “No contaminando el río y los arroyos ¡El agua es fundamental para nuestra vida!*

Por último el azul es un signo-índice la instancia de emisión (La Dirección de Educación Ciudadana de la Municipalidad de Posadas, El consejo General de Educación de la Provincia de Misiones) y el Programa de Comunicación Institucional.

El fragmento semiótico “*Que sea un hábito...*” busca la apertura de “nuevos mundos de sentido” de un espacio urbano limpio. Se propone instalar otro *interpretante final, otra ley, otro hábito*. Se explicita los “fines últimos de la Campaña de Concientización Posadas ciudad limpia”. A través de la misma se procura un efecto “de máxima pragmática peirceana” que permita la modificación de creencias históricamente solidificadas. Iniciando la acción por los “más chicos”...

La división faneroscópica peirceana formula la categoría de interpretante del argumento, central para la interpretación de estos complejos procesos semióticos .

Esta concepto interpretante del argumento admite la interpretación del producto comunicacional analizado-el afiche como un razonamiento que busca inducir a los intérpretes –niños que viven en Posadas- a cambiar su pensamiento. Esta transformación posibilitará que los mismos crean en “la verdad de la ciudad limpia” para poder traducirlos en hábitos . De todos modos si la premisa o símbolo dicente siguen conectándose con su objeto-ciudad sucia, esa otra proposición denomina conclusión será endeble y el argumento perderá fuerza en su relación con el posible intérprete. Inferimos abductivamente que los efectos prácticos de la Campaña de Concientización resulten restringidos o quizás nulos...Tal vez... no vayan más allá de un gesto rimbombante y meramente retórico ...Quizás... constituya solamente una acto fallido más de los funcionarios municipales en su vano intento de modificación de las creencias de los sujetos que construyen cotidianamente la fascinante y siempre sospechada realidad urbana de la frontera caliente argentina-paraguaya

Nada más...

[Notas:](#)

1 " *Un signo o representamen, es algo, que, para alguien representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o tal vez un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su Objeto*" .(PEIRCE, Charles Sanders 1986: p.22)

2 . Peirce la define como " *Una acción, una influencia que sea, o suponga una cooperación de tres sujetos, como por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, influencia tri-relativa que en ningún caso puede acabar en una acción entre parejas*" (5.484) (Citado por ECO, Umberto 1991: p.32)

La semiosis, según Eco, hace posible la dinamización de los procesos comunicativos por parte de los sujetos concretos: "La semiosis es el proceso por el que los individuos empíricos comunican y los sistemas de significación hacen posibles los procesos de comunicación. Los sujetos empíricos, desde el punto de vista semiótico, sólo puede identificarse como manifestaciones de ese doble aspecto (sistemático y procesal) de la semiosis. Esta no es una afirmación metafísica: es una hipótesis metodológica" (ECO, Umberto 1991: p.424)

"Toda semiosis es, pues, una relación lógica triádica entre un representamen, un interpretante y un objeto" (DELEDALLE, Gerard 1996: p. 94)

3 En el "modelo triádico de signo de Friedrich Ludwig Gottlob Frege se distinguen tres componentes: *signo, sentido y referencia*" (UXÍA RIVAS MONROY, M. 2005: p. 1) Eliseo Verón propone el estudio del " *sentido como producción discursiva*" a partir de " *la articulación de la problemática de los discursos sociales con el modelo triádico de Frege y Peirce*" (VERÓN, Eliseo 1987: p, 124). Lo que Frege define como *Sinn*, en términos peirceno es el *Interpretante*, en clave de la teoría veroniana del discurso son las *Operaciones*. El *Zeichen* fregeano, es el *signo* de Peirce y *discurso* para Verón. Por último, la categoría de *Bedeutung* formulada por el lógico y filósofo alemán corresponde al concepto de *objeto* para el lógico norteamericano; son las *representaciones* para el semiótico argentino. En síntesis " *La teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social. Por semiosis social entiendo la dimensión significativa de los fenómenos sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido*" (VERÓN, Eliseo 1987: pp. 124-125)

4 Este " *es un tipo de argumento en que la ley prescribe la coexistencia posible de las premisas y de la conclusión, garantizando que está última esté potencialmente representada en las premisas. Es un signo que sugiere su objeto a cualquier interpretante*" (...) *El argumento abductivo evidentemente es débil, pero puede ser perfectamente válido, lo que lo sitúa en la teoría de la inferencia*" (MARTY, Claude-MARTY, Robert 1995: pp.171-172)

Héctor Bentolila, citando a Peirce y Apel sostiene acerca de: (...) la abducción o hipótesis . Esta nos permite, según Apel unir en el concepto de signo la identificación de 'algo-

denotatum-, en tanto que algo-designatum –para un intérprete, mediante la síntesis interpretativa del lenguaje como condición de posibilidad del conocimiento intersubjetivamente válido. ‘La abducción o hipótesis explica la posibilidad de la experiencia, reduciendo lo múltiple de los estímulos sensoriales y de cualidades de sentimiento a la unidad de la consistencia.

La importancia de este tipo de inferencia radica en que, mediante ella Peirce puede unir el postulado semiótico de la unidad de la interpretación , con el postulado lógico de la investigación de una confirmación por la experiencia. A través de la abducción se conectan la fase sintética y analítica de la investigación. El procedimiento que hace posible esta síntesis es el de la ‘*máxima pragmática*’; procedimiento que consiste en considerar, lisa y llanamente, ‘ qué efectos, que pudieran concebiblemente tener alcance práctico, concebimos que tiene el objeto de nuestra percepción.

Entonces nuestra concepción de esos efectos es la totalidad de nuestra concepción del objeto”(PEIRCE, Charles 1978: p. 47) Citado por BENTOLILA, Héctor R. 2005: p.7)

4 Héctor Bentolila, en concordancia con Peirce y Apel sostiene que : “*La primeridad representa una simple “cualidad de sensibilidad” y a ella le corresponde el tipo de signo ícono, en “ virtud del cual algo se expresa como algo en su ser-así por medio de un signo. El ícono está presente en el juicio de experiencia o de percepción’ e integra en la síntesis de la representación (Representation) el contenido de la imagen de una cualidad del mundo experimentada”*. (APEL, Karl Otto 1985: p.162) Citado por BENTOLILA, Héctor R. 2005: p.4)

En clave de Peirce, Apel: ‘*La Segundidad representa la ‘reacción’ producida por el ‘choque’ del yo con un ‘no yo’; el signo que representa es el índice que tiene como función garantizar en el juicio de la experiencia ‘la identificación espacio – temporal de los objetos’ que son determinados mediante predicados”*. (APEL, Karl Otto 1985: p.162) Citado por BENTOLILA, Héctor R. 2005: p.4)

Para Peirce/Apel: La terceridad representa finalmente la ‘ley’ o ‘hábito’ que tiene como lugar como resultado de la mediación de la primera con la segunda. El signo que la representa es el ‘símbolo convencional’ que tiene como función principal ‘sintetizar- qua representación-algo como algo mediante concepto”(APEL, Karl Otto 1985: p.162) Citado por BENTOLILA, Héctor R. 2005: p.4)

5 Según Peirce “248. Un índice es un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel objeto. No puede, entonces ser un cualisigno, dado que las cualidades son lo que son independientemente de ninguna otra cosa. En la medida en que el índice es afectado por el objeto, y es en la relación con ella como se refiere al objeto. En consecuencia, un índice implica alguna suerte de ícono, aunque un ícono muy especial; y no en el mero parecido con su objeto, aun en aquellos aspectos que lo convierten en signo, sino que se trata de la efectiva modificación del signo por el objeto”(PEIRCE, Charles 1986: p.30)

Hacemos nuestra la advertencia de Fernando Andacht:“(…)se impone una advertencia sobre el modo de análisis. El modelo semiótico y triádico de Peirce es procesual: no hay en el

mundo íconos, indicios o símbolos en estado puro, aislado o estático. En tanto proceso, la semiosis genera una complejidad creciente...” (ANDACHT, Fernando 2003: p.39)

Fernando Andacht un semiótico continuador de Peirce en Latinoamérica cita una ampliación del conocimiento sobre el índice efectuada por este formidable precursor de la disciplina: “Un índice es una cosa o hecho real que es un signo de su objeto por estar conectado con -éste de hecho y también por interferir en la mente a la fuerza (Forcibly) más allá que sea interpretado como un signo. Puede simplemente servir para identificar su objeto y asegurarnos de su existencia y presencia. Pero muy a menudo la naturaleza de la conexión fáctica del índice con su objeto es tal que estimula la conexión en la conciencia de una imagen de algunos rasgos del objeto y así da evidencia de la cual se puede extraer seguridad positiva en cuanto a la verdad del hecho. Una fotografía no solo estimula una imagen, posee una apariencia, sino que por su conexión óptica con el objeto, es una evidencia de que la apariencia corresponde a la realidad” (CP 4. 447)(ANDACHT, Fernando 2005. cita realizada en el seminario sobre formas de representación de lo real en los medios)

Roberto Marafioti, otro de los autores “extasiados por los signos peirceanos”, otorga una relevancia central a la *contigüidad* como modo de relación del *índice* con su objeto: “*Un signo puede representar su objeto no sólo por medio de similaridad sino también por medio de contigüidad con el objeto. En este caso se llama índice. Es el signo de una singularidad, su ubicación espacial o temporal es un “aquí y ahora” con el objeto, más que cualquiera otra de las cualidades que poseyera lo que contribuyen a hacer de él un índice.*

Roberto Marafioti, en consonancia con las triadas peirceanas considera que: “La contigüidad puede ser de tres diferentes maneras:

Puede ser deíctica (o referencial), en el sentido que hay una percepción directa de la contigüidad entre el signo y su objeto; por ejemplo, en la forma en que la silueta de un hombre indica la presencia respecto del objeto que señala: un baño para ser usado sólo por hombres, o la forma en que un pronombre demostrativo, ‘este’, indica una referencia respecto de un objeto al cual se refiere. Estos tipos de índices a veces son llamados designativos por Peirce. (MARAFIOTI, Roberto 2005: pp.93-94)

Las relación de contigüidad de los índices con sus objetos: “Pueden ser también causales (o existenciales), como el índice que es provocado por el objeto que representa; un ejemplo lo constituye la forma en que el viento empuja una veleta hacia una determinada dirección. Esto tipos a veces son llamados por Peirce reagentes. (MARAFIOTI, Roberto 2005: pp.93-94)

Roberto Marafioti sostiene que: “Finalmente, el índice puede resultar de una etiqueta inicial, como el nombre propio se asocia con alguien o como el caso en el que se coloca una letra bajo un diagrama.

Un Marafioti “muy peirceano” pareciera ratificar lo formulado: “Además de estas características de contigüidad, Peirce también enfatiza que el índice genuino abarca individuos (opuestos a los tipos, colecciones generales). Por esta razón un índice en verdad no afirma nada respecto del objeto que representa y sólo muestra o exhibe ese objeto. Sin embargo, Peirce enfatiza que esta exhibición del objeto puede llevar a diferentes resultados según si el índice es designativo o reagente. En el primer caso, el índice sólo sirve para estar en el lugar del objeto que representa, como ‘A’ puede estar en lugar de la primera

persona de un contrato; generalmente un designativo sólo anuncia el objeto, como lo hace un pronombre demostrativo. Un nombre propio puede no brindar ninguna otra información acerca del objeto que representa (a menos que tenga un aspecto icónico: Por ejemplo, “Juan Pérez, el tuerto”). Sin embargo un reagente, dada la conexión causal, puede servir de base para indagar acerca de hechos que conciernen a su objeto, como una veleta puede decir algo acerca de la dirección del viento. También, mostrando o exhibiendo al objeto, ejerce su función a partir de llamar la atención del intérprete, como el *golpe en una puerta para entrar*” (MARAFIOTI, Roberto 2005: pp.93-94)

6 Según Marafioti “ El interpretante final es el efecto de cualquier regla o ley que un signo tiene sobre la acción interpretativa. Es, como escribe Peirce: ‘El efecto último del signo, tanto como es intentado o destinado, del carácter del signo, siendo más o menos su naturaleza habitual o formal’ Sus productos serán terceros, como las leyes, los hábitos, las disposiciones y las regularidades” (MARAFIOTI, Roberto 2005: p. 83)

“253. El interpretante del Argumento lo representa como una instancia de una clase general de argumentos, la cual, en su conjunto, siempre tenderá a la verdad. Es esta ley, en alguna forma, la que el argumento insta; y este ‘instar’ el modo de representación propio de los Argumentos. El argumento debe ser, por consiguiente un símbolo, o un, o un signo cuyo objeto es una Ley o tipo generales. Debe involucrar a un símbolo dicente, o proposición que se llama su Premisa; pues el Argumento puede solamente instar a la ley instándola en una instancia. Esta premisa es, sin embargo, muy diferente en fuerza (esto es en relación con su interpretante) de una proposición similar simplemente aseverada; y por otra parte, esto está lejos de ser todo el argumento. En lo que concierne a otra proposición, llamada la Conclusión, a menudo declarada y tal vez requerida para completar el Argumento, ella representa simplemente al interpretante y, del mismo modo, tiene fuerza, o relación con el interpretante, peculiar”(PEIRCE, Charles Sanders 1986: p.32)

Cita de Peirce efectuada por Marcelino García:“a. Que la imagen que se espera despierte en la mente del auditorio sea asimismo un signo de la imagen similar que él mismo pudo evocar; este ícono o signo por semejanza de la cualidad real de la cosa, es el predicado de la afirmación, y puede ser tanto un único ícono o imagen familiar, como un complejo de tales íconos o imagen compuesta cuya totalidad no es familiar, pero sí pueden serlo las partes y su modo de composición ;

b. imponer a la atención del auditorio el objeto de la afirmación, por medio de su indicación; este objeto es el sujeto de la afirmación, la cual puede tener una multitud de sujetos;

c)que el auditorio atribuya el predicado a los sujetos como un signo de los mismos tomado de una manera particular ; esta compulsión que actuaría cada vez que se presente la ocasión es una fuerza condicional permanente o ley de que ‘a los objetos de los índices les corresponde un ícono como signo de los mismos, de una determinada manera; este símbolo es la cópula de la afirmación” (Peirce, Obra lógico-semiótica; 3.433). Una afirmación se constituye por la conexión de una palabra indicativa, y tiene su modalidad o grado de convicción (idem, 4.57).(GARCÍA, Marcelino 2005: p. 106)

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ANDACHT, **Fernando** Representaciones de lo real mediático en el Brasil Contemporáneo: auto - imagen nacional en la era del reality show. **Cuadernos del CLAEH, N° 90, 2 a. Serie, año 28, pp. 28-44) 2005.**
- El lugar de la imaginación en la semiótica de Ch. S. Peirce. Anuario Filosófico XXIX/3. **1996.**
- A Síndrome de Prometeu: un obstáculo no desenvolvimento do campo da comunicação. **Rio de Janeiro. XIV Encontro Anual da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação(Compós) na Universidade Federal Fulminense. 2005.**
- ARISTÓTELES Retórica.. **Ediciones Libertador. Buenos Aires, 2004.**
- BARBOSA da SILVEIRA, L. **Observe-se o fenómeno: Forma e realidade na Semiótica de Peirce, 2005**
- BENTOLILA, **Héctor** “*La Teoría Peirciana de la Experiencia en la Semiótica Transcendental de Apel*”, en Revista Topos y Tropos. Córdoba/ N° 2. pp. 1-9, **2005.**
- DELEDALLE, **Gerard** Leer a Peirce hoy. **Editorial Gedisa. Barcelona., 1996.**
- ECO, **Umberto** Tratado de Semiótica General. **Editorial Lumen. Barcelona, 1991.**
- GARCÍA, **Marcelino** Narración. Semiosis / Memoria. **Editorial**

- Universitaria. Universidad Nacional de Misiones. Posadas, 2002.
- “Semio(crítica)” en Revista Estudios Regionales. Variaciones Críticas. Año 13 N° 29 Agosto.pp.102-108 2005.
- GINZBUR, Carlo “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias Indiciales” Mitos, Emblemas, Indicios. Gedisa Barcelona. pp.138-175, 1999.
- GORLÉE, Dinda “La semiótica triádica de Peirce y su aplicación a los géneros literarios”. En Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica, 1992. N° 1. pp. 1-29.
V) De Kant a Peirce, cien años después (A través de Karl Otto Apel) en Revista Topos y Tropos. Córdoba N° 4. pp.1-15, 2005.
- MARTY Claude *La semiótica 99 respuestas*. Edicial, Buenos Aires, 1995.
MARTY, Robert
- PEIRCE, Charles S. La ciencia de la Semiótica. Nueva Visión, Buenos Aires, (trad. Armando Sercovich), 1986.
- El hombre un signo. El pragmatismo de Peirce. Crítica. Barcelona, (traducción, introducción y notas de José Vericat), 1988.
- UXÍA RIVAS MONROY, M. “Frege y Peirce: en torno al signo y su Fundamento”. Santiago de Compostela. España.

Departamento de Lóxica

E Filosofía da Ciencia- Filosofía do Dereito,
Moral e Política.

Universidade de Santiago de Compostela

e-mail: lfuxia@usc.es

<http://www.unav.es/gep/AF/Frege.html>, 2005.

VERICAT, José “La fijación de la creencia”.

<http://www.unav.es/gep/FixationBelief.html>, 1988

VERÓN, Eliseo La semiosis social. Gedisa, Buenos Aires, 1987.

P. J. Omar Silva

Afiche: Corpus de análisis. (Ver figura 2 archivo adjunto)